Referencias universitarias en la enseñanza del español

Latefa Mous
Universidad de Orán, Sección de Español

RESUMEN

Hoy en día la situación es tal que el estudiante, de todas las especialidades, es incapaz de utilizar correctamente una lengua extranjera. Hemos observado en la Sección Española de la Universidad de Orán, una cierta relajación y la desmotivación en la preparación de su trabajo educativo y, por tanto, relativamente bajos rendimientos en sus resultados. Estas evaluaciones no solo reflejan la situación que prevalece en casa, sino más allá de nuestras fronteras.

Estamos interesados por el aprendizaje implícito, los efectos del uso de las TIC en la educación, nuestra investigación nos lleva a formular estas preguntas: ¿cómo integrar las distintas estrategias de adquisición de conocimientos en el proceso de formación de los estudiantes? ¿Cómo podemos mejorar la calidad de la enseñanza del español en el desarrollo del proyecto personal del alumno? ¿Cómo podemos implicar a los profesores para una mejor atención a las preocupaciones pedagógicas de los estudiantes?

El objetivo de nuestro estudio es proponer una reflexión con la participación de colegas docentes en la construcción de una metodología de concepción e integración de esas actividades en forma de talleres con el fin de cambiar la situación del alumno en su aprendizaje.

Palabras clave: motivación – evaluación – TIC – educación – español – aprendizaje.

INTRODUCCIÓN

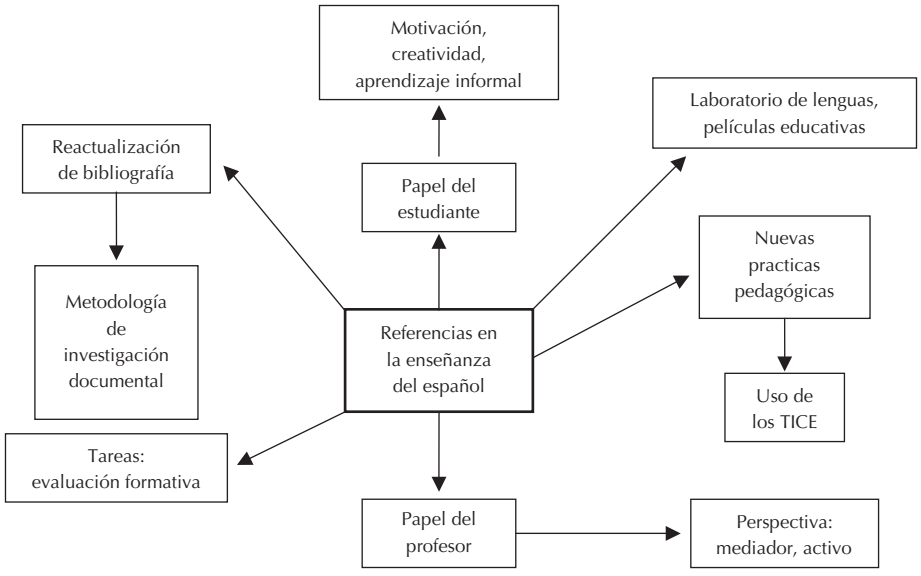
En cuanto a la inercia actual de los estudiantes, algunos aducen el siguiente análisis: «Los estudiantes, en una gran mayoría adelantan una presencia pasiva, una atención distraída, rebelde y una desconfiada inteligencia. Mientras no va a cambiar este estado de ánimo, todas las investigaciones que califiquemos de pedagógicas o didácticas, y sea cual sea su pertinencia, permanecerán vacías. «Un refrán popular francés dice: "qu'on ne fait pas boire un âne qui n'a pas soif; de plus, tous les breuvages paraissent excellents lorsqu'on a la gorge sèche"» (Taillard, 1996).

Según Bork (1991), «todos los estudiantes pueden aprender cualquiera cosa. Mientras que las personas nacen iguales pero no se les ofrecen a menudo oportunidades educativas iguales. No hay ningún motivo para que cada estudiante, por

razón de su edad u origen, no deba aprender con todas sus capacidades. Cada individuo debe estar inmerso en el mejor ambiente de aprendizaje posible…».

¿Qué podemos decir sobre la difusión de los conocimientos en la enseñanza del español en la universidad? La práctica pedagógica en la clase nos incita a inclinarnos seriamente sobre esta problemática teniendo en cuenta el acto de la enseñanza y del aprendizaje en el aula. La disciplina de ese idioma, el español, como cualquier lengua extranjera, por otra parte, se encuentra ahora en la era del siglo XXI, que se divide en múltiples conocimientos repartidos en diferentes asignaturas: comentario escrito, comentario oral, gramática, socio-lingüística, fonología, fonética, semántica, literatura, civilización, el español de América Latina y la psicopedagogía, didáctica y lingüística. A esta «riqueza educativa» se añaden otros módulos como lingüística del árabe, una segunda lengua extranjera, la comunicación y la informática. A ese interés informativo a menudo mitigado en el recinto universitario, recordamos aún el desinterés de los estudiantes, «recién llegados» o no, con respeto a su plan de estudios. ¿Cómo ven el final del túnel? Nuestros estudiantes se quedan inconscientes de la medida de sus conocimientos casi durante toda su formación, lo que explica la dificultad de abordar cualquiera temática dada.

Para una mejor toma de conciencia y una eficaz adquisición de conocimientos, la enseñanza de estos diversos contenidos pedagógicos debería evitar la redundancia, y ser articulado adecuadamente con respecto a la construcción del conocimiento y la adhesión del estudiante a sus tareas pedagógicas.



Situación de las Interacciones Profesor-estudiante

PROCEDIMIENTOS PEDAGÓGICOS

Con la implosión del efectivo y el déficit de recursos materiales y humanos, nuestros profesores y responsables deberían considerar la aplicación de nuevas estrategias pedagógicas y asegurar mejores condiciones de aprendizaje a los estudiantes.

La motivación del aprendiz debería ir acompañada primero por el respeto a los estudiantes y sus necesidades (Castillo, 2006), la ubicación de infraestructuras, el uso de las nuevas tecnologías en el aprendizaje del español como la renovación de la bibliografía en función de las nuevas prácticas de enseñanza, la integración de un laboratorio de idiomas, la proyección de películas educativas aumentando así la dimensión cultural, la utilización de forma adecuada de soportes multimedia específicos (CD-ROM, DVD), un aula de ordenadores para la investigación documental. A fin de cercar, poco a poco, las dificultades de los alumnos, hemos retenido la siguiente metodología:

1. Evaluación predictiva

Una toma de conciencia del estado de los conocimientos de los estudiantes podría hacerse desde el principio del curso, justo antes de cada clase de cada módulo, el profesor diagnostica y juzga en tiempo real los conocimientos de los estudiantes para elaborar y orientar después su clase en función de las necesidades de estos últimos.

2. Referencias del estudiante

Para cambiar la representación de los estudiantes, por lo tanto, es importante trabajar con las operaciones de transferencia de los aprendizajes y dar sentido (contextualizar) al hacer explícitas las razones por las que se seleccionan materiales de estudio, tales como texto o tema. El estudiante está abrumado por el excesivo número de conocimientos y conceptos que han de aplicar y, por tanto, se siente desanimado y desmotivado. Estas situaciones, por desgracia, existen y siguen persistiendo en nuestras aulas y los estudiantes están desorientados: no tienen puntos de referencia en sus investigaciones bibliográficas, insuficiente y a veces falta de análisis de las temáticas propuestas, movilización de los conocimientos superficiales, articulación desordenada del saber, el conocimiento cultural (aprendizaje informal) casi nulo…

3. Evaluación formativa

A pesar de algunas situaciones en las que el profesor está tratando de estimular a los estudiantes (el espectro de la evaluación), el compromiso sigue siendo

débil. Nos podemos entonces hacer varias preguntas en relación con este estado. ¿Cómo resolver y progresar considerando esta vez la evaluación centrada sobre la actividad y el proceso de producción del aprendiz? La motivación puede definirse como el esfuerzo que el individuo está dispuesto a invertir para llevar a cabo una tarea dada. Es una función de al menos tres factores: la importancia que atribuye la persona a la meta final, la actitud con respeto a la tarea que tiene que cumplir y la amplitud de la tarea.

Es necesario un verdadero trabajo de explicación para dar coherencia a la secuencia de aprendizaje: para promover la adhesión de los estudiantes a la tarea es imprescindible que el profesor explícitamente justifique las razones por las que propone tal tema o tal problemática, y las clases aparezcan entonces menos arbitrarias. Reforzando y regulando el flujo de conocimientos, las observaciones se llevarán sobre las estrategias de estudio de los problemas y sobre las dificultades encontradas.

4. Prácticas de formación

El recurso inteligente a los TICE, que puedan generar un espacio lingüístico para el aprendizaje (Rémon, 2006), con un mejor uso de los recursos documentales, permite rentabilizar las competencias universitarias, especialmente en las partes donde son muy escasas, precisamente en lenguas extranjeras. Mientras los estudiantes estén más a gusto y muestren más motivación frente a una imagen, la adquisición de conocimientos entre los estudiantes será mejor en comparación con la enseñanza clásica. Si ponemos en práctica nuestros valores en forma de talleres temáticos (la motivación, hacer hablar a todos, dejar circular la palabra, divirtiéndose dando clase, inventar dispositivos para todo, hacer escribir a todos, etc.) para enseñar a todos los estudiantes, los ejes de investigación proporcionarán nuevas iluminaciones sobre el plan pedagógico e interactivo. Además, los profesores pueden en adelante concebir materiales de alto rendimiento y desarrollar estrategias para hacer actividades y tareas, seguir formaciones para un buen aprendizaje de la lengua extranjera, en nuestro caso el español… (Salengros, 2005).

CONCLUSIÓN

Los desafíos de la enseñanza del español hoy en día requieren la construcción de conocimientos que se hagan eficaces volviendo explícitas las puestas en relación (procesos intelectuales).

El lector notará que, de una manera particular y a través de los TICE, es el enfoque por tareas basado en competencias el que favorece el aprendizaje que se requiere. Es necesario para el profesor que sepa lo que quiere, en qué medida reconocerá que los estudiantes están en el buen camino y en qué momento o en qué pruebas se considera que el conocimiento es satisfactorio.

Dos son las opciones básicas a tener en cuenta: proporcionar orientación a los estudiantes para garantizar que el aprendizaje de la lengua española no despiste a estos últimos, y proporcionar orientación para la construcción de un conocimiento de carrera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

TAILLARD, P. «Nos nouveaux élèves» en revue *TECHNOLOGIE* n.º 84, septembre 1996.

BORK, A. «Learning in the 21th century: Interactive Multimedia Technology», University of California, en *Actes Calisce'91 de l'International Conference on Computer Aided Learning and Instruction in Science and Engineering,* EPFL, Lausanne, 1991.

CHATEAU, A. «Spécificités des techniques d'enseignement par rapport aux publics, mythe ou réalité?», Université Nancy 2, France, 2006

REMON, J. «Le cours de TIC: espace d'apprentissage linguistique?», Université Lumière, Lyon 2, France, 2006.

SALENGROS, I. «Analyse de Internet et les classes de langues» en *Apprentissage des langues et systèmes d'information et de communication* (ALSIC), vol. 8, n.º 1. pp. 205-212, 2005.